



<http://facebook.com/Asociacion.Redes>



@asociacionredes

BOLETÍN
ELECTRÓNICO
Nº 83 diciembre 2015



Renovación de la Educación y Defensa de la
Enseñanza. Sevilla

<http://www.redeseducacion.net>
asociacionredes@telefonica.net

“Las organizaciones nunca son inocentes”
(Isabel Álvarez)

dice... Pág.1

¿Existen alternativas para la Educación? (Debate entre partidos políticos)

Hace unos días, asistía a la mesa redonda organizada por REDES bajo el título *¿Existen alternativas para la Educación? (Debate entre partidos políticos)*. Moderó acertadamente J. J. Acedo y se midieron ante sí mismos y ante el público los representantes de Ciudadanos (Javier Moyano), Podemos (Graci López), PP (Andrés Parrado), PSOE (Juan C. Raffo) y Unidad Popular – IULV (Juan Clemente).

A causa de este acto se me afectó el alma de un triple desaliento. Por un lado, la asistencia, una cincuentena de interesados; no espera uno a estas alturas ver a las masas asaltando un salón de actos pero se podría esperar mayor interés por uno de los tres ejes de la política social del Estado. Pero Zeus nos hizo libres para hacer y deshacer en nuestras vidas. El abatimiento mayor me vino a través del oído. No me importa lo más mínimo que quien presente su programa de Educación y debata sobre él no sea un profesional de la Educación (a veces, hasta se agradece) pero pretendo que haya un programa claro o unas líneas maestras nítidas. Tate. Ya no se lleva. El representante de Ciudadanos opta por mostrar su acuerdo con el manifiesto de REDES haciendo alardes retóricos como si de un concurso de debates se tratara; la de Podemos se agazapa en la palabra *gente* y en la consulta a *los colectivos* mientras nos pide que seamos nosotros los protagonistas de la Educación; el representante del PSOE nos intenta convencer de que la Educación puede funcionar tan bien como la Sanidad andaluza; el discurso del representante del PP entre vaguedades, obviedades e incorrecciones es tan difícil de seguir que si hubiera dicho algo interesante se nos habría pasado de largo. Y el de Unidad Popular nos espetó, como nacidos del enfado por haber perdido la escuela de Freire, secos y adustos posicionamientos, que casi eran de agradecer por el mero hecho de decir algo. Lo curioso es que los representantes parecían desconocer puntos programáticos de sus propias candidaturas. Al menos nos enteramos de que todos menos el PP estaban contra la LOMCE y su desarrollo posterior, de que PP, Ciudadanos y PSOE no consideran necesario denunciar el Concordato para regular con libertad la situación de la Religión en la Escuela, de que hay que reformar de alguna manera ignota el acceso a la carrera docente y de que todos piensan, como siempre, que es necesario alcanzar un gran pacto educativo de Estado (¡Bravo por la música!). Medidas sorpresa no las hubo, aunque sí sorprendentes: etapa de 0 a 3 años de carácter educativo y no solo asistencial de la representante de Podemos, que tuvo que aclarar que era una medida de carácter voluntario; la extensión por parte del PSOE de la enseñanza obligatoria hasta los 18 años, cuyo representante casi obvió...

Ustedes pensarán que es fácil estar contra todo, pues esperen a conocer mi último desánimo. Las preguntas del público a veces no ayudan a la claridad: quejas, agresividades, ofrecimientos fuera de contexto y extensas introducciones con respuestas predecibles. Afortunadamente muchos de los asistentes querían respuestas claras y directas (papel de la Inspección o de los equipos directivos, financiación, liderazgo pedagógico...) Desafortunadamente no las obtuvieron. Y los silencios. Los malditos silencios.

En definitiva, la depresión me habría fastidiado el fin de semana, si en una ocasión un hombre sabio no hubiera afirmado en una triste reunión que los maestros a las reuniones teníamos que ir ya llorados y que él, como yo ahora, se quitaba la depresión con la Cruzcampo. ¡Gracias, maestro! Nos vemos en el próximo debate.

Un resumen del debate puede verse en <https://youtu.be/n1dD2MQbKDA>



dice...

LOS CAMBIOS

*

Los cambios no se perciben hasta que el tiempo decide que ya hay suficiente perspectiva. Tres libros, tres es de lo que vamos a hablar y hay poco espacio. El primero es el de Zygmunt Bauman titulado *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. En el se explica, en 46 páginas, el cambio que estamos sufriendo y el tipo de ser humano que se está creando. Es difícil de explicar en tan pocas páginas, pero lo hace. *El cambio actual no es como los cambios del pasado*, afirma. *Sencillamente nunca antes estuvimos en una situación semejante*. Bauman lo explica con claridad meridiana, pero si quisiéramos hacernos una idea de la diferencia del cambio actual con otros cambios lean las 1.607 páginas de la obra *La transformación del mundo. Una historia global del siglo XIX* de Jürgen Osterhammel. Cualquier siglo se convierte en impresionante si alguien te lo cuenta. Osterhammel no es que te lo cuente, es que te enseña las facturas del carbón gastado en la revolución industrial. Los horizontes se ampliaron, dice, las sociedades orientadas hacia su propio interior comprendieron que el mar les traía amenazas inauditas, pero al mismo tiempo parecía ofrecerles nuevas oportunidades. Y el tercero de los libros es el de Raimundo Cuesta titulado *La venganza de la memoria y las paradojas de la historia* (2015). Cuesta nos habla de que vivimos en un presente perpetuo y sin porvenir, propio del capitalismo tardío de los tiempos de la globalización. Esto nos ocasiona un vacío existencial que favorece el refugio del individuo en diversas formas de simulacro. Todo ello explicaría nuestro gusto por la ficción y el afán historicista, auténtico surtidor temático de la industria del entretenimiento (desde la novela al videojuego de contenido histórico). Tres libros, tres. Breves o extensos, pero poderosos.

OH! (ONLY HERE)

“Esto era una vez en Sevilla...”

En Sevilla había un maduro interino en eterna expectativa de destino, decía él. Él comía, lo que se dice comer en su casa. Lo otro, como mucho era invitar a su eterna novia a una tapita de chipirones a la plancha, acompañado de su suegra que en contadas veces le metía en el bolsillo de la chaqueta, con disimulo, un rojo billete de diez euros. Pero muy contadas. Fabián, que así se llamaba el interino, lloraba silenciosa y dulcemente... pero jamás rechazó el billete. Jamás. Salía muy compungido de la casa de su suegra. Pero en el bar de abajo llamado “La almeja feliz” se pegaba dos pelotazos de whisky segoviano. A veces tres. En su fuero interno odiaba a su suegra y se odiaba a sí mismo por no haber aprobado aún las oposiciones y no tener como compensación en la oreja una tiza israelita sin polvo. Poner y poner deberes a su alumnado y maldecir a la CEJA por mantener siempre el mismo sueldo congelado... ¡helado!.

Pero así es la vida, ¡joder! Pero ...ni a él le gustaba su suegra ni ya su novia tal vez...pero eran ya 17 años continuados de noviazgo. En un día de violenta bronca, su dulce suegra amenazó con caparlo si dejaba a su hija, y era muy capaz. ¡vaya que si lo era!...sería mortal...él mismo acabaría con sus días si este triste abandono llegara a suceder.

Quería irse y quedarse a la vez. Le llegaban noticias de nuevas oposiciones pero no eran enteramente ciertas... además la legislación había cambiado demasiadas veces para su corta mente. La última vez mezcló las tres últimas disposiciones, las colgó en internet y sin pretenderlo creó un nuevo entorno legal...que hizo pupa y produjo nuevas inquietudes en Torre Triana. Hasta un sindicato medió ante la Consejera para que no se aplicara en su totalidad en el presente curso, pues el caos sería de órdago y la Consejera se hallaba ahora en sus horas más bajas, anímicamente hablando... su chalet de Conil había sido declarado ilegal, había que demolerlo... eso era superior a sus fuerzas... además había enganchado la luz sin contador y esa noticia será su muerte política... ella quería sustituir a Celia en la mesa del Congreso... pero no.

Fabián se presentó a la última convocada oposición pero no aprobó ni el primero. Aconsejado por una prostituta que frecuentaba los primeros jueves de mes, se afilió al eterno partido del gobierno...aprobó por fin. Fue feliz, ya era funcionario. Aquí eso era lo normal. Fin.